Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

EL GUACERIQUE

PERIODICO LITERARIO.

REDACTOR EN JEFE: Ramon Rosa.
DIRECTOR: Juan María Cuéllar.

Corredactores: — Rómulo E. Durón y Esteban Guardiola.
Colaboradores: Todos los jóvenes hondureños que deseen dar publicidad á sus trabajos literarios.

ADMINISTRACION: 3.ª AVENIDA N.° 28.

TOMO I. Tegucigalpa, 15 de Junio de 1892. NUM. 1.°

EL GUACERIQUE.

NUESTRA ASPIRACION.

Con el nombre del *patrio río*, que corre á orillas de nuestro nativo pueblo, comenzamos la publicación de este modesto Quincenal, destinado, primordialmente, á dar, en propiedad, á la juventud hondureña, un pequeño terreno para el cultivo de las Bellas Letras.

Deseáramos fundar un Diario literario, el primero en la América del Centro, siquiera fuese por ser los iniciadores de tal empresa. No podemos honrarnos de esta suerte, ni dar así honor á nuestra Patria. Nuestras fuerzas están casi agotadas por el desgaste que causan la acción del tiempo y el empeño en asiduos trabajos: nuestros recursos no abundan; únicamente contamos con los personales, persona-

DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

lísimos; y, por remate, los materiales literarios de nuestro país son escasos, y no pueden ofrecernos elementos para sostener una publicación diaria, con carácter esencialmente nacional.

A despecho de nuestro deseo, nuestra aspiración tiene de limitarse, como lo hemos indicado, á proporcionar á los jóvenes hondureños, ricos en actividad y en talentos, un reducido espacio para sus labores, y á dar á nuestro ánimo algún esparcimiento, ocupándonos en las amables tareas que, con amor al arte, exigen por vocación propia, ensayos científicos y literarios.

Alejados en absoluto de las tortuosas sendas de la política, nuestro Quincenal ha de referirse á las tradiciones, á la historia, á las costumbres, y á los trabajos que, en Ciencias y Letras, se han llevado á cabo en nuestro país.

Con tal procedimiento aspiramos á que el anciano se solace viendo reproducidas las consejas de su época, y las costumbres de sus pasados y remotos tiempos; á que el adulto reflexivo tome nota de lo que se ha pensado, dicho y puesto en práctica en su pueblo, para mejorar su condición por la fecunda virtud de la ciencia y del arte; á que el joven inexperto tenga honesta distracción, comunicándose, con los que han amado lo quees verdadero, lo que es justo y lo que es bello; y á que la dulce

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

y tierna niña s sonría, llena de placer, ó derrame una lágrima de ternura, contemplando pequeños cuadros en que se pinten ¡ay! el amanecer de purísimos amores, las sombras de desengaños y dolores incurables, y los celajes del cielo que, como las perspectivas de nuestro porvenir, se disipan, yéndose cual nuestra felicidad soñada, como nuestras más acariciadas ilusiones.

Nuestro propósito, que será ampliamente expresado en las páginas de este Quincenal, si ha de juzgarse pequeño por el poco éxito que alcancen nuestras aptitudes, esperamos que será estimado bondadosamente, debido á nuestros desinteresados deseos. ¡Qué la juventud hondureña, tan simpática, tan expansiva y tan inteligente, reciba en este periódico una palabra de aliento y de esperanza! ¡Qué sepa oírla y recogerla, sino con entusiasmo, por lo menos con benevolencia! Tal es nuestra suprema aspiración.

RAMON ROSA. JUAN MARIA CUELLAR.

La Biografía del P. Reyes.

Debemos á la amabilidad del Señor Dr. Don Ramón Rosa la lectura de una carta del Ilustrísimo Señor Obispo Don Manuel Francisco Vé-

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

lez. á la que damos hoy publicidad para solaz de nuestros lectores.

La correspondencia referida da á conocer los profundos conocimientos literarios y el recto criterio artístico que adornan al Señor Vélez, y es una prueba más de la merecida fama de que goza nuestro Prelado, quien al juzgar la Biografía del P. Reyes, publicada últimamente por el Señor Doctor Rosa, lo hace con aquella solidez é ilustración de los maestros acostumbrados á distinguir las bellezas de las obras de arte. Agréguense á ésto el buen gusto literario y la suma de erudición y doctrina en que abunda la carta y se deducirá lo justo y atinado del juicio emitido y de las desquisiciones filológicas que como conocedor de la materia, hace el Señor Vélez.

Solamente en lo que no opinamos con el autor de la correspondencia es en lo de *que antes del P. Reyes ninguno se haya ocupado en este género de literatura poético-dramática.*

Sin temor de equivocarnos, y sin que esto redunde en detrimento de la fama de aquel poeta, creemos que antes se había cultivado el arte dramático en la forma en que él lo hizo. (1)

(1) Inédito existe aún en poder de un apreciable amigo nuestro un drama pastoril obra del P. Valle; y personas que todavía viven, saben bien que ese drama fué representado mucho tiempo antes que las pastorelas del P. Reyes.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Estudiando detenidamente la historia de la poesía dramática, encontramos que en su origen y hasta los tiempos de Esquilo, los asuntos, los personajes y la acción eran tomados de la vida pastoril, y que el primer elemento de la poesía dramática se desarrolló en las grotescas fiestas del *Macho cabrío*, las que mejoraron Tespis y Frínico, hasta Esquilo que, hallando materia para sus dramas en los misterios de la religión griega, introdujo el diálogo y varió el objeto de este género, que hasta entonces sólo se había ocupado en inspirar amor á la naturaleza, haciendo sentir lo que tiene de agradable y poética.

De los tiempos de Esquilo en adelante la poesía dramática trató de la vida de las ciudades, de las luchas de las pasiones y de las terribles escenas que muestran la corrupción y el crimen: lo que hizo necesaria una clasificación de acuerdo con las nuevas exigencias del arte.

El género poético-dramático que se refiere á describir y representar las inocentes y puras costumbres y usos de la vida del campo, tomó la denominación de poesía *bucólica*, cultivada en Grecia, y particularmente por Virgilio en Roma, quien dió á muchas de sus Eglogas la forma dialogada.

La influencia del cristianismo sobre las cien-

DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

cias y las artes dejóse sentir también en la poesía dramática, que atacada rudamente por muchos de los primeros padres de la Iglesia, tuvo que refugiarse en los conventos, donde fué cultivada bajo la forma mística por los sacerdotes. Las representaciones teatrales sólo tuvieron lugar en las iglesias, por aquel tiempo, pero introducidos algunos abusos groseros, indignos del sacerdocio, esta costumbre fué abolida por una ley de las Siete Partidas. (2) Los argumentos regularmente eran sacados de la Sagrada Escritura y su acción se desarrollaba en el campo, siendo sus personajes pastores ó gentes sencillas. Estos dramas, en que por lo común había música y baile, se componían para alguna festividad religiosa ó para celebrar acontecimientos puramente civiles.

Abunda el Teatro Español en obras de este género. Prueba de ello son los innumerebles *pasillos* y *autos sacramentales*, en que particularmente sobresalieron Lope de Vega y Calderón.

El drama pastoril sagrado, misterio, pasto rela ó pasillo, que todos estos nombres tiene, se

) La ley 34, título 6 de la Partida I, dice entre otras cosas, refiriéndose á esta clase de espectáculos dramático
deben osi estas cosas facer s eglesias, ante decimos que los deben ende echar deshonradamente sin pena ninguna á los que los ficieren.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

distingue de las demás obras de su género por la sensillez del argumento, tomado generalmente de las Escrituras, por el poco número de personajes, por su corta extensión y por suponerse su desarrollo entre gentes del campo. Esta primitiva forma vino á constituir, como dice un escritor, un bosquejo de los primeros pasos del arte dramático español destinado á tanta altura.

Por lo que se refiere al nombre dado á este género por el P. Reyes, creemos que no constituya un neologismo. La palabra *pastorela* existe en español como en francés (pastorelle), significando *tañido, canto sencillo y alegre, á imitación de los pastores*; y al usarla el Padre Reyes en este caso, creemos que lo hizo por comparación, pues para que existiera neologismo, sería preciso que hubiese inventado la palabra.

De todas maneras, nosotros respetamos la autoridad del Señor Vélez, y al exponer estas dudas, no llevamos otro objeto que contribuir á la aclaración de una materia de bastante interés para nuestra juventud estudiosa y por referirse á una gloria nacional.

JUAN MARÍA CUELLAR.

Correspondencia literaria.

Comayagua, Noviembre 5 *de* 1891.

SR. DR. D. RAMÓN ROSA. — Tegucigalpa.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

MUY APRECIABLE SEÑOR Y AMIGO.

Nuestro buen amigo, Don Cipriano, me ha entregado hoy los dos preciosos libros, con que U. se ha dignado favorecerme.

Con la "Biografía de José Trinidad Reyes," Ud. ha hecho un positivo servicio á la causa de las letras y aun de la religión, en Honduras. ¡Qué útil es recordar á las generaciones presentes, lo que deben en progreso á los grandes hombres del pasado! ¡Qué estímulo tan poderoso recibe la juventud, cuando se le pone de manifiesto cuadros tan simpáticos y halagadores, como el que ofrece la vida modesta, honrada y laboriosa de un P. Reyes!

De una sola *tirada*, como suele decirse, he leído hoy mismo toda la Biografía, y esto con un interés y una atención tan grandes, que solo son comparables al deseo que tenía de que llegare á mis manos. Ya había leído antes su discurso del 15 de Septiembre de 1878; pero sus *fragmentos* han llenado por completo en esta última publicación, merced á las numerosas adiciones, supresiones y aun rectificaciones de nuevo detalle, todas las exigencias de una perfecta biografía.

Mucho amo yo también al P. Reyes, á quien no considero como un artista ó poeta común, sino como un genio, al menos en la parte en

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

que le cupo ser casi original. Me refiero á sus *Pastorelas* que, en las tradiciones religioso-populares de Centro-América, tendrán siempre un lugar preferente.

No sé que antes del P. Reyes alguno se ha ya ocupado en este género de literatura poético-dramática.

(*Continuará.*)

Mi Maestra Escolástica.

Un día, á eso de las seis de la mañana. lo recuerdo como si ayer fuera, sentí una fuerte sacudida en mi débil cuerpecito de seis años. El fenómeno fué producido por las gruesas y velludas manos de mi Ayo, Julián *Patojo*, que tal era su apodo. quien tomó empeño en despertarme á toda prisa, y en hacerme dejar mi caliente camita de cedro, y la sabrosa colcha de Juticalpa que me cobijaba. proporcionándome un bienestar indefinible.

Julián que mucho me amaba, por lo menos así me lo decía. me habló entrecortado, casi perplejo.

—Levántate, vamos á la escuela. Mi maestro lo manda.

Su maestro era mi Padre, cuyas órdenes respetaba y cumplía como un buen español del siglo XVI los reales mandatos de Carlos V. ó de Felipe II.

DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

—A la escuela?. contesté yo sin comprenderle bien.

—Sí, á la escuela.

Como tenía plena confianza en Julián que me llevaba, en navidad, á ver los *nacimientos* y los títeres; en principio de cuaresma, á tomar ceniza; en Semana Santa, á visitar *los monumentos*; en Corpus, á contemplar los altares; y en las fiestas de Mercedes y de San Miguel, á admirar las churriguerescas mojigangas, dispuestas por los gremios, y los horribles diablos vencidos por la espada de nuestro Patrono; como gozaba tánto y tánto en las correrías y espectáculos que me facilitaba mi Ayo, no hice resistencia para dejarme vestir é ir á la escuela que supuse cosa divertidísima, excelente, puesto que Julián me conducía; él que era para mí, á usanza de la antigua Roma, una especie de tribuno de las delicias; él, que en materia de gusto, tenía para mí tánto prestigio y tanta autoridad, como autoridad y prestigio tuvo Aristóteles para los escolásticos.

Me vistieron de gala. Me pusieron unos calzoncitos de dril pardo que me daban hasta los tobillos—en aquel tiempo no usaban vestidos cortos ni los niños ni las chicuelas—una limpia y muy *planchada* camisita de olán, abotonada por detrás, y con *revuelos* en las mangas; me calzaron suaves y negrísimas *cuta*

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

rras de *polvillo;* y me taparon con un sombrerito de vicuña, que era mi mayor lujo, que era más que dominguero, pues sólo salía á luz cuando nuestra argentina campana del reloj daba estrepitosos repiques en las grandes y solemnes festividades.

Ya vestido y *emperendengado* me dieron mi chocolate con *mascadura*, consistente en *rosquetes* de *ña* Cipriana y *panes de manteca* de las niñas Vásquez. Entonces no se tomaba café. *Se tomaban tragos*.....al decir de las *viejitas*, se entiende de chocolate. El café se recetaba para curar las indigestiones y dolores de estómago. Análoga suerte corría el té de Castilla (de la China) que servía como sudorífico cuando alguien era víctima del *costipado*, y por ende se apelaba á los *parchos* de vigo, aplicados á los *sentidos*, y á los endiablados, *sorbitorios* de orines con *sapoyolo*, que desollaban las narices, aun las de piel más dura, de los más animosos pacientes.

Cediendo quizá á la misteriosa influencia de un presentimiento, volví los ojos, con el alma oprimida, al corredor, patio y corral de mi casa; á los naranjos cargados de fragantes azahares y de doradas frutas, á los hojosos y verdes piñones, á las extendidas y lujuriosas *ayoteras*, y á la milpa susurradora, ya en *jilotes*, cuyas finas cabelleritas de oro flotaban agitadas por el

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

viento. Julián silencioso me tomó de la mano. caminamos una cuadra. *torcimos* por el callejón de la Casa de Moneda, llamada todavía *Caja Real*. aun sin haber tal Caja ni tal Rey, pasamos por la talabartería del maestro Lorencito, y bajamos la empinada cuesta de *La Hoya* ó de La Joya. verdadero *arrificio* para los transeuntes.

Algo cansado. y entre descreído y crédulo, dije á mi Ayo:

—Julián ¿te quedarás conmigo en la escuela?

—Sólo voy á dejarte, me contestó concisamente. mi maestro me necesita.

—¡Pues no voy á la escuela!

—¡Pues vas!

—¡Vuelvo á mi casa!

—No te vuelves, mi maestro lo manda.

Pronunció la *última palabra*. y, aunque sin desarrollo reflexivo. comprendí por instinto que se me presentaba un *ultimatum*.

Apelé á la fuga, diciendo:—¡ me vuelvo ! ¡ me vuelvo ! Pero Julián, como el más hábil de nuestros militares. me cortó la retirada, me echó sobre sus hombros, ó me *cargó á tuto*, como se dice en esta tierra, y todo fué concluído. No me quedó ni lo último que se pierde: la esperanza. Aun resuena en mis oídos la frase sacramental de mi Ayo. triste y conmovedora por lo que tocaba á mí, respetuosa y cumplida

DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

por lo que tocaba á mi padre: *¡mi maestro lo manda!*

Ya capturado, mis gritos fueron horribles: sólo podrían compararse con los chillidos de los lechones que, de cuatro á cinco de la mañana, se degüellan en nuestros corrales, empleando muy lentos y muy bárbaros procedimientos, con el fin humano de darnos alimento sabroso y gran solaz, particularmente en las pascuas de navidad y de resurrección.

Seguimos la vía dolorosa; caminamos dos cuadras de la callejuela principal del barrio, dimos vuelta por la casa del manteista Coello, presbítero en ciernes, subimos por un callejón estrecho, húmedo y nauseabundo que conducía á la casa del violinista maestro Pablo, que estaba en su puerta, abrigado voluptuosamente con su capote de barragán; y de allí, cayendo que levantando sobre un tosco y desigual empedrado, y bajo los aleros de la casa del maestro, que ostentaban sus tejas enmohecidas y verdosas, y sus parásitas *cabezas de viejo*, llegamos á la puerta de la escuela, en donde si hubiera sabido los sublimes tercetos del Dante, habría dicho con terror: *¡dejad toda esperanza!*

Yo no entré: me entraron: era un cuerpo superpuesto en las anchas espaldas de Julián. Me dejó casi botado en el duro suelo, formado de viejos ladrillos llenos de profundas grietas.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

único asiento para los discípulos. Mi Ayo, al dejarme, me miró con toda la ternura de que era capaz, y dió un suspiro. Me equivoco. No suspiró, bufó. Por esto creo á veces que mucho me quería. Fácilmente se puede fingir un suspiro; con dificultad se puede bufar con la desesperación de un bruto, de un irracional. ¡Cómo si sólo los hombres fuésemos racionales! Razón hay en todo lo que existe, y mucho más en todo lo que vive.

Me hallé de improviso en un nuevo mundo, y no me refiero al del inmortal descubridor Colón, que me permite escribir en este obscuro rinconcito de tierra; me refiero al nuevo mundo de mi escuela, al áspero y despiadado mundo de mi maestra Escolástica

Mis desaforados gritos y mis violentas contorciones cesaron al ver á mi maestra, severa, imponente, avasalladora como el Dios de los ejércitos; sólo que en vez de estar sentada en un trono, lo estaba en *un butaque* forrado de zuela negra y lustrosa, por el antiguo uso, y sostenida por tachuelas doradas *en otros tiempos y en mejores días*, pero entonces de color gris y plomizo, y con los polvillos visibles del óxido.

La Divinidad escolar me sorprendió y me impuso. No grité, sollocé, y con mis ojos empañados por las lágrimas, me fijé en que mi maestra era una mujer de treinta y cinco á cua-

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

renta años: encorvada por su penoso oficio de costurera; de pómulos salientes y rojizos por la tísis que la acechaba; de cejas pobladas y fruncidas; de ojos redondos como los del buho, vivísimos y amarillentos por la irritación de la bilis; de gran lunar, canelo, y cercano á su chata nariz, lleno de numerosos y ásperos pelos negros; de pronunciado y grueso bozo, que parecía escaso bigote de indio; de labios morado-obscuro que nunca tenían una sonrisa: de dentadura de blanco y finísimo esmalte: y de tal expresión, en todo su conjunto, que me hace decir, por la dureza y el rigor que revelaba, que era, sin hipérbole, mi temida y temible maestra un *Rufino Barrios* con enaguas.

(*Continuará.*)

RAMÓN ROSA.

PEQUEÑOS PARRAFOS Y NOTICIAS.

EL GUACERIQUE saluda respetuosa y cariñosamente á sus colegas de Hispano-América: espera visitarlos y, en la más amistosa correspondencia, recibir sus agradables visitas.

LLAMAMOS LA ATENCION sobre la interesantísima carta que nuestro Ilustre Prelado, Señor Doctor Don Manuel Francisco Vélez, ha dirigido á su amigo nuestro Redactor en Jefe, con

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

motivo de la publicación de su obra: *Biografía de José Trinidad Reyes.* Con el correspondiente permiso de su autor. publicamos tan precioso documento.

Deseamos que nuestro Prelado dé algunas de las muchas luces de su ingenio al humilde GUACERIQUE. El solo nombre del Señor Vélez significa, para las gentes instruidas, talento, ciencia y erudición.

CUADROS DE COSTUMBRES.—Nuestro Redactor en Jefe dará á conocer las antiguas costumbres de Tegucigalpa, publicando una completa colección de Cuadros.

Principia su difícil tarea dando á la espampa el Cuadro intitulado: *Mi Maestra Escolástica.* El Cuadro del Señor Rosa pone de relieve lo que era antaño, entre nosotros. la instrucción primaria.

DON JOSE ANTONIO LOPEZ.—Este antiguo y querido amigo nuestro ha poco partió con su familia para la vecina República del Salvador. López es tan buen comerciante como culto caballero y aventajado escritor. En la República salvadoreña es tratado como lo merece, con aprecio y con cariño. Sentimos no tener á nuestro lado á tan distinguido tegucigalpense hoy que aparece EL GUACERIQUE; pero tenemos la grata esperanza de que, desde las márgenes de Acelhuate, nos envíe algunas de sus sesudas y correctas producciones.

Derechos Reservados